



Con Tomás Alvira, en el bautizo de su hija Nieves.

Carácter

En una biografía¹ publicada recientemente, se recogen las observaciones de Fernando Inciarte, Catedrático de filosofía de la Universidad de Münster (Alemania), que convivió muchos años con él, y nos ha dejado una descripción profunda del Siervo de Dios: *Era fuerte, fogoso, vivía con intensidad, alegre, con chispa, aunque más callado que el Fundador de la Obra. No tenía la capacidad de expresión, quizás porque los pensamientos iban más rápidos que la expresión verbal. Se esforzaba por buscar ejemplos que hicieran más accesible lo que deseaba expresar.* Otro aspecto fundamental que señala el Prof. Inciarte era el realismo: *“le venía sin duda de un espíritu perfectamente alerta a todo lo de su alrededor, también de una inteligencia clarividente y, no en último lugar, de una intensa experiencia de la vida y del sufrimiento humano.* Y añade poco después: *Si yo tuviera que decir lo que más me llamaba la atención de D. José María después de los muchos años que pasé con él, diría, sin duda, una extraordinaria mezcla de realismo y de espíritu sobrenatural.* «Mezcla» no

es aquí una palabra muy apropiada. La impresión que tenía, y tengo de él, es que ambos ingredientes -el espíritu sobrenatural y el realismo o, mejor, naturalismo- hacían cada uno de por sí ya el cien por cien de su actitud ante la vida. Esto le permitía analizar los acontecimientos y sus protagonistas (a la vez) con una agudeza y falta de paliativos total, y a la vez, con un espíritu de comprensión específicamente cristianos.

Por otra parte, en su inteligencia había dos factores determinantes: velocidad de pensamiento y memoria prodigiosa: *Lo primero le llevaba posiblemente a expresarse con frecuencia con medias palabras, y a impacientarse si no se le seguía su ritmo. En general, le costaba mucho soportar ciertos tipos de, llamémosle así, obtusidad mental, como por ejemplo, la estrechez de miras. También en esto me recordaba a nuestro Padre².* No sólo en ese aspecto se pareció a san Josemaría, sino que en todo intentó seguir las enseñanzas del Fundador del Opus Dei y actuar como él lo hubiera hecho en las diversas circunstancias por las que pasó.

¹ José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Roturando los caminos*, ed. Palabra, Madrid 2012.

² Testimonio de Fernando Inciarte, en o.c., p 165.



Vivo sola y desde hace tiempo comencé a encomendar los asuntos materiales de la casa a la intercesión de D. José María. No soy hábil para los arreglos de los desperfectos, sin embargo con su ayuda he resuelto con acierto el colocar las puertas correderas de un armario cuyo sistema desconocía, problemas del ordenador, encajar las piezas de un pequeño robot de cocina dispersas por el suelo tras un golpe. Muchas incidencias quedan resueltas con ahorro de tiempo y dinero. Un reloj que no funcionaba desde hacía un año se puso en marcha tras pedirle que lo hiciera.

T.D.C. (Valencia)

Tengo un hijo con problemas de salud, por lo que tenía dificultades para encontrar trabajo. No recuerdo cuánto tiempo estuve rezando a D. José María, el caso es que ha encontrado un trabajo adecuado para él. Ahora sigo pidiendo para que se ponga bien de salud y no dejaré de hacerlo hasta que me lo conceda. Confío en Dios que hará este milagro por su intercesión.

M.A.L. (correo electrónico)

Soy profesor de universidad y manejo con frecuencia dispositivos de almacenamiento de

información. Hace poco, un pendrive con 435 archivos sufrió una seria avería. Puse todos los medios humanos a mi alcance y todos los técnicos que lo vieron me dijeron que la información era irrecuperable, incluidos los expertos de un laboratorio de recuperación de datos. Mi angustia era creciente, porque de muchos archivos no tenía copia. Acudí a la intercesión de D. José María por ser ingeniero y al cabo de unas horas he podido recuperar toda la información.

G.M.P. (Valencia)

Hoy ha fallecido un amigo y compañero de trabajo que desde el comienzo de su enfermedad había encomendado a D. José María. Ha dejado todos los temas “terrenales” arreglados y los asuntos espirituales también. Con la paz que da tener una conciencia tranquila sus últimos días decía: soy feliz. Estoy convencido de la intercesión de D. José María para llevar su enfermedad con dignidad y morir en gracia de Dios.

Este es uno de los 15 favores que tenía encomendados al que fue como yo ingeniero de minas.

J.G.T. (Huelva)

ORACIÓN

Señor, Dios nuestro, que has querido contar con tu siervo José María, sacerdote, para extender en diversos lugares del mundo la llamada a santificarse en la vida ordinaria, ayúdame a seguir a Jesucristo y a tratarle en mis ocupaciones cotidianas, para llevar la alegría de la vocación cristiana a otras muchas almas. Glorifica a tu siervo José María y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de José María Hernández Garnica, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España.

Publicaciones

José Carlos Martín de la Hoz: *Por los caminos de Europa*. Ed. Palabra, “Folletos Mundo Cristiano”, n° 745, Madrid 2004.

Documental *José María Hernández Garnica. Por los caminos de Europa* (27 min), Goya Producciones, Madrid 2008.

José Carlos Martín de la Hoz: *Abriendo horizontes*. Ed. Església de Santa Maria de Montalegre, Barcelona 2010.

José Carlos Martín de la Hoz: *Roturando los caminos*. Ed. Palabra, Madrid 2012.

Noticias de la Causa

Actualmente está en la elaboración la *Positio* sobre la vida y virtudes de D. José María.

Agradecemos las limosnas que nos mandan para colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei, que nos llegan por giro postal; por transferencia a la c/c número 0182-4017-57-0018820005 en el BBVA, agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid; o por otros medios.